

**Ficha bibliográfica:** SEPÚLVEDA Gastón, “Interculturalidad y construcción del conocimiento”, in GODENZZI ALEGRE Juan, *Educación e interculturalidad en los Andes y la Amazonía*, Centro de Estudios Regionales Andinos “Bartolomé de las Casas”, Cusco: 1996, p. 93-104.

**Disciplina de conocimiento:** ciencias de la educación, psicología, sociología.

**Enfoque teórico:** educación intercultural.

**Objetivo del texto:** plantear que solo explorando las asimetrías y las incomunicaciones de cara al desafío de construir relaciones educativas más fluidas, se podrá tratar de desmontar de la estructura social las condiciones que restringen la posibilidad de articular ámbitos de convivencia donde cada individuo, independientemente de sus características étnicas, sociales o de género, pueda desarrollar su vida social en plenitud.

**Principales hipótesis:** ¿cómo crear una educación intercultural que no sea una mera transferencia de informaciones culturales?

**Conceptos:** orientaciones cognoscitivas, educación intercultural, comunicación intercultural, conocimiento, sujeto, cultura.

**Aspectos metodológicos:** argumentación teórica.

**Resumen:**

Según el autor, no existe otra posibilidad para construir una educación más democrática y equitativa, que otorgue no solo verdaderas oportunidades a los individuos, sino que contribuya decisivamente a la construcción de un orden social basado en relaciones sociales más simétricas, que la aspiración que conocemos como educación intercultural. De acuerdo con él, las culturas humanas comportan particulares orientaciones cognoscitivas como base de las actuaciones competentes de cada uno de sus miembros en su desempeño social. Estas orientaciones cognoscitivas predisponen a los sujetos a actuar unos con respecto a otros y con el mundo de un modo determinado. El autor busca poner de relieve, basándose entre otros al concepto de *habitus* de P. Bourdieu, el carácter “cerrado” de las prácticas culturales.

Desde esta perspectiva, el autor defiende que la interculturalidad no puede considerarse como una comunicación simple o una mera transferencia de contenidos culturales entre dos culturas que eventualmente pueden estar obstaculizadas por la asimetría social en la relación entre ambas. La lógica de la transferencia de tecnologías, transferencias didácticas, de conocimiento son intentos de comunicación intercultural planteados desde una concepción de las interacciones basada en instrucciones que se transmiten de un sistema cognoscitivo a otro. En el sentido común de las prácticas sociales y educativas, la transferencia de conocimiento supone un esquema comunicacional más o menos simple: un emisor y un receptor y entre ambos un mensaje codificado. Ahora bien, la simple experiencia muestra que esta dinámica obvia está sujeta a múltiples insuficiencias, lo cual lleva el autor a plantear que el conocimiento no es sinónimo de información. Para él, el conocimiento refiere a la constitución misma del individuo y a su historia como resultado de la experiencia

interiorizada de cada uno. El acervo que conforma el conocimiento cultural presente en cada uno de los individuos no es totalmente comunicable en la medida que comporta orientaciones cognoscitivas que derivan de la experiencia en los mundos de vida de la cultura. El autor defiende la idea que mucho del conocimiento cultural permanece ininteligible para los otros, solo elementos parciales de él pueden ser inferidos e interpretados con prudencia. De esta manera, concluye que, si la información pertenece al mundo objetivo, el conocimiento guarda la subjetividad de las personas.

Por todo lo anterior, el autor argumenta que la comunicación intercultural tiene que ver centralmente con la oportunidad de los sujetos de construir significados y no meramente con la transferencia de informaciones culturales. La comunicación intercultural tiene que ver con mediación semiótica, es decir con la posibilidad de articular simbólicamente dos mundos de vida en un dominio de construcción de conocimiento. La articulación simbólica puede verse como una zona de construcción de conocimiento en tanto que los participantes en las conversaciones negocian el sentido de sus respectivas orientaciones cognoscitivas y hacen surgir nuevas realidades culturales. A nivel operacional, esto se llama aprendizaje. Pero un aprendizaje que va más allá de la mera internalización de contenidos culturales de una u otra cultura, puesto que se toman en cuenta no solo los contenidos, sino también el interés y el valor del objeto de conocimiento.

Desde esta perspectiva, las diferencias culturales y cognoscitivas no son vistas como carencias que deben suplirse con la transferencia de información cultural, sino que más bien son vistas como potencialidades para la creación de nuevas formas culturales. La diferencia no es un obstáculo al aprendizaje, más bien lo potencia y lo proyecta a nuevas posibilidades.

Todo ello muestra, según el autor, que la cultura está siempre presente y permanece a pesar de los intentos instructivos de desplazarla. Desde esta perspectiva, la educación intercultural tiene un carácter holístico, la mediación pedagógica desarrolla actividades totales. Si centramos por ejemplo la enseñanza en el desarrollo de meras habilidades, el significado cultural total de las matemáticas o de la ciencia se diluye y no deja espacio para integrar las orientaciones culturales y cognoscitivas del conocimiento tradicional.

**Palabras claves:** comunicación intercultural, diálogo intercultural, educación intercultural, estructura del conocimiento.

**Elaborado por:** Anaïs ROESCH, estudiante en Maestría de Organizaciones internacionales, Instituto de Estudios Políticos de Grenoble – FRANCIA, pasante en el grupo “Cultura y Nación” del CES, Coordinadora del proyecto de Cátedra UNESCO de Interculturalidad: para lo universal reconciliado.